

Reseña:

Una mujer sola, dos hermanas que se creen opuestas, y un circo en decadencia. Tres historias, cinco personajes, y un momento de sus vidas. Los Peces No Vuelan muestra ese instante crucial en el que sus realidades se entremezclan y provocan en ellos una irremediable confrontación. Lucrecia, decepcionada con la realidad que le muestran sus ojos al despertar, y consciente de su ineludible soledad, sale a la calle decidida a ser alguien y encontrar un final para la historia que escribe. Andrei debe abandonar a su padre y el circo en el que viven para hacer realidad su sueño: ser actor en una gran productora de cine. En esta productora trabaja Julia, una mujer de aparente éxito, hermosa y trabajadora, que no logra entender a su hermana Ángeles, obsesionada en la construcción de una máquina de vuelo. Andrei conocerá a Ángeles, y entre ambos surgirá una inexplicable atracción que acentuará las inseguridades de Julia, apegada a un pasado en forma de urna con las cenizas de su padre muerto. Aurelio, el padre de Andrei, lucha en solitario porque su circo mantenga una tradición familiar imposible. Nadie escucha sus plegarias, salvo Lucrecia, que va en busca de su sueño...

Lo imposible es realizable:

Un viejo circo desaparece para mostrar la orilla de un mar aparentemente tranquilo. Mientras, dos jóvenes se enamoran y sólo vemos la planta de sus pies desde abajo. Una habitación gira y gira tras un encuentro importante. La entrada de un espectáculo olvidado vuela sobre una ciudad en miniatura hasta llegar a las manos de un joven que perdió el rumbo. Y en eso los peces vuelan y vuelan...

La puesta en escena flota por los aires, aparece y se desvanece frente a nosotros. El público es partícipe del mecanismo, la ilusión toma forma ante los ojos de los espectadores. Escenas vistas desde arriba, desde abajo, movimientos, artilugios, y elementos escenográficos livianos que literalmente vuelan, dan vida a nuestro montaje. Los espacios cambian mientras los personajes entran y salen, los sueños aparecen y conviven con una realidad que tampoco es real...

El español Miguel Bregante, la francesa Emilie Urbas y el escenógrafo chileno Eduardo Jiménez conforman la dirección artística de esta creación colectiva en la que la fusión de tres nacionalidades ha logrado generar una ilusión que va más allá de las fronteras y contribuye a reforzar una dramaturgia que entrecruza 3 historias íntimas donde los personajes se enfrentan a sus sueños y a ellos mismos.

Ficha artística:

Adriana Sanhueza – Lucrecia
Paula Barraza – Julia
Diego Hinojosa – Andrei
Isidora Robeson – Ángeles
Santiago Valenzuela – Aurelio
Dramaturgia: La Mona Ilustre
Música: Juan Salinas
Diseño integral: Eduardo Jiménez, la Mona Ilustre
Realización escenografía: La Mona Ilustre, Esteban Lorca
Diseño Gráfico: Eduardo Jiménez, Emilie Urbas, Miguel Bregante
Vídeo Promocional: La Truca Estudio
Fotografías: Rafael Arenas, Andrés Lagos, Fototeatro.cl
Iluminación: María José Laso

Asistente de dirección: Emilie Urbas
Dirección: Miguel Bregante